

## LA ENTREGA DEL CRISTIANO: LA ELECCIÓN RADICAL IGLESIA DE CRISTO EN EL ESTE

Jonathan Hanegan, Misionero  
Caracas – Venezuela

Introducción: «Dios coloca ante nosotros una elección radical entre la obediencia y la desobediencia, y nos llama a una entrega incondicional de mente, voluntad y vida a su enseñanza.» – John Stott, *El Sermón del Monte: Contracultura Cristiana*.

- I. Como cristianos, hay dos posibilidades inaceptables en la vida:
  - A. Una profesión meramente verbal (Mateo 7:21-23)
  - B. Un conocimiento meramente intelectual (Mateo 7:24-27)
  - C. La neutralidad es imposible, hay que hacer una elección radical:
    1. No puede haber sustituto para la obediencia
    2. Nuestro destino eterno depende de una completa obediencia
  
- II. El peligro de una profesión meramente verbal (Mateo 7:21-23)
  - A. Nuestro destino final no será fijado por lo que le decimos o lo que le diremos en el día final, sino a condición de que hagamos lo que decimos
  - B. Nuestra profesión verbal tiene que estar acompañada de obediencia moral
    1. Una profesión verbal de Cristo es indispensable
    2. Hay que confesar con nuestra boca y creer (Romanos 10:9, 10)
      - a. La confesión es cortés: algo de respeto, de honor
      - b. Es ortodoxa: implica que él es el Señor
      - c. Es ferviente: “Señor, Señor” decimos con devoción
      - d. Es pública: la gente se da cuenta de su confesión
  - C. A veces, nuestra confesión de Dios es perorata sin verdad, profesión sin realidad – no creemos o no actuamos conforme a lo que creemos
  - D. “Del dicho al hecho hay mucho trecho” – nunca nos sometemos al señorío de Jesucristo, es puro labios para afuera (Lucas 6:46)
  - E. A Dios no le impresiona nuestras palabras piadosas – todavía pide pruebas de nuestra sinceridad mediante buenas obras de obediencia (Oseas 6:6)
  
- III. El peligro de un conocimiento meramente intelectual (Mateo 7:24-27)
  - A. La sección anterior trataba de la diferencia entre el “dicho” y el “hecho.” Esta sección trata de la diferencia entre el “oír” y el “hacer.”
  - B. Hay dos tipos de personas dentro de la comunidad cristiana:
    1. La persona que le oye estas palabras y las hace
    2. La persona que le oye estas palabras y no las hace
  - C. Una persona cualquier no va a reconocer la diferencia entre las dos casas porque la diferencia está en los cimientos, en la fundación, lo que no se ve
    1. Los dos tipos de persona oyen la enseñanza de Cristo

- 2. Pero uno de los dos no pone en práctica la enseñanza de Cristo
  - D. Una tormenta de crisis o calamidades pone de manifiesto qué clase de persona somos nosotros, porque “la verdadera piedad no se distingue de su falsificación hasta que llegue a la prueba”
  - E. Ni el conocimiento intelectual de él ni la profesión verbal, aunque ambos en sí mismos son esenciales, jamás pueden substituir a la obediencia
  - F. La cuestión no es si *digamos* cosas acerca de Jesús, ni siquiera si *oigamos* sus palabras sino si *hagamos* lo que decimos y *hagamos* lo que sabemos
    - 1. Somos salvos por la gracia, no porque somos obedientes
    - 2. Pero ser obedientes es una prueba que somos salvos
- IV. ¿Hemos estado engañándonos a nosotros mismos? (Santiago 1:22-25)
- A. ¿Realmente creemos que estamos bien espiritualmente si no practicamos lo que predicamos?
  - B. ¿Realmente creemos que estamos bien si escuchamos a la Palabra de Dios y no la ponemos en práctica?
  - C. Acuérdense de los dos peligros presentados en este pasaje:
    - 1. El peligro de una profesión meramente verbal (Mateo 7:21-23)
    - 2. El peligro de un conocimiento meramente intelectual (Mateo 7:24-27)
- V. Tal vez usted nunca ha confesado a Jesucristo o tiene poco tiempo escuchando
- A. Queremos ayudarte a construir su casa sobre la roca, sobre la verdad
  - B. Queremos ayudarte a servir el Señor para que cuando venga, te reconozca

John Stott. *El Sermón del Monte: Contracultura Cristiana*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza, 1998.